



17.12.2020

Por Ignacio Bartesaghi

¿Qué aprendimos en el 2020?

El año 2021 estará marcado por una gran incertidumbre. Para ejemplificar esto, vale recordar una reciente tapa de The Economist que refería a “*The World in 2021*” presentando como imagen central una máquina de juegos de azar. En este contexto cabe preguntarse qué aprendizajes pueden rescatarse tras un año de la aparición del virus en Wuhan, China.

El rol del Estado y de la ciencia

Los últimos años han dejado claro que el sistema internacional atraviesa una crisis profunda, especialmente por la confrontación de las potencias centrales (disputas entre Estados Unidos y China), pero también por la debilidad de los organismos internacionales que no logran seguir el ritmo de los acontecimientos impuestos por una agenda global cada vez más compleja y dinámica. En paralelo, los gobiernos del mundo entero sufren embates con reclamos generalizados de ciudadanos descontentos que no se sienten parte de los procesos y que en algunos casos han debilitado de forma irreversible las instituciones.

Sin embargo, en este contexto apareció un enemigo microscópico que solo puede ser enfrentado con una gran cooperación de los Estados, los organismos internacionales y el pilar científico. Al mismo Estado que muchos vilipendiaban, ahora se le reclama apoyos económicos y subsidios por enfermedad y desempleo, controles para combatir la propagación del virus y una rápida distribución de la vacuna.

Un primer aprendizaje del 2020 tiene que ver con respetar las instituciones, ya sean las nacionales como las internacionales, porque sin ese pilar no podremos enfrentar los desafíos futuros, que serán de la dimensión del COVID-19.

Los servicios y el comercio electrónico

Previo a la pandemia, el comercio de servicios ya venía mostrando tasas de crecimiento superiores a la de los bienes, 6,2% frente al 4,3% entre los años 2005 – 2019 y dicho sector representa una porción cada vez mayor del comercio total. Si bien todas las categorías de servicios han crecido en el período señalado, el mayor destaque se lo llevan las subcategorías no tradicionales, como las telecomunicaciones, informática e información (crecieron más del doble que la media del total de los servicios) que han tomado un fuerte impulso tras la pandemia haciendo posible que tanto el sector público como el privado sigan adelante con sus operaciones a través del teletrabajo. Asimismo, las telecomunicaciones han jugado un rol central en diversos sectores como, por

ejemplo, la educación y ha quedado demostrada la imperiosa necesidad de invertir en la infraestructura necesaria para su funcionamiento.

Más allá de las tendencias señaladas, desde fines de 2019 la crisis causada por la pandemia y las medidas impuestas por los gobiernos para evitar su propagación impactó en la economía y el comercio global. Ahora bien, las estadísticas indican que la caída en los servicios ha sido menor que la registrada en los bienes. Naturalmente que los servicios de turismo y transporte se vieron muy afectados por el cierre de fronteras, mientras que, por otro lado, las medidas relacionadas con el distanciamiento social llevaron a un enorme aumento de la demanda de otros rubros como los de comunicación, educación y entretenimiento.

En cuanto al comercio electrónico, la pandemia abrió nuevas oportunidades. Si bien es cierto que las ventas *on-line* ya se venían implementando de forma acelerada, por la crisis sanitaria el fenómeno se generalizó y pasó a ser una estrategia central de prácticamente todas las empresas. Desde el lado de la demanda, se amplió exponencialmente el público que compra en esta modalidad, especialmente incorporando nuevas franjas etarias.

Al respecto, la OCDE anunció que el mercado minorista de ventas en línea aumentó 16% entre febrero y abril de 2020 si se lo compara con igual período de 2019, mientras que la Unión Europea anunció una variación del 20% en abril de 2020 con respecto al mismo mes del año anterior. El Departamento de Comercio de Estados Unidos indicó que en el primer semestre de 2020 las ventas en dicha modalidad ascendieron a los US\$ 347 miles de millones en el país (las exportaciones de todos los miembros del Mercosur en un año) registrando un crecimiento del 30% con relación al mismo semestre del año pasado.

El segundo aprendizaje del 2020 tiene que ver con la importancia de los servicios en la diversificación productiva y en el desarrollo económico de los países. Por otro lado, el comercio electrónico vino para quedarse y otorgará enormes posibilidades a las empresas, pero especialmente a las Pymes y Mipymes que podrán expandir sus negocios a nivel local e internacional. Esta actividad como la del sector de los servicios, impone un esfuerzo de regulación de parte del Estado, pero también de apoyos a las empresas que van desde el acceso a la información, la capacitación y la facilidad de acceso al crédito.

El comercio de alimentos y los riesgos sanitarios

El sector de los alimentos ha enfrentado diferentes desafíos durante la pandemia. En primer lugar, el impacto en la disponibilidad de alimentos por la interrupción de las actividades, lo que tuvo incidencia especialmente en los países que son importadores netos de estos productos por el aumento del precio. Por otro lado, el riesgo sanitario asociado a los alimentos ya ha generado dificultades, más allá del debate sobre la sobrevivencia del virus en distintas superficies y a distintas temperaturas.

Los requisitos sanitarios en el comercio internacional de alimentos y la relación de estos con la salud no es un fenómeno nuevo, pero parece claro que el mismo se potenciará en el mundo post-Covid. De hecho, ya hay Estados que en estos últimos días han bloqueado embarques de carne por detectar el virus en los envases.

En este nuevo escenario, es esperable que aquellos países que han mostrado un mejor manejo de la crisis sanitaria y son exportadores internacionalmente conocidos de alimentos, saquen cierta ventaja. Se exigirá una proveeduría de productos de calidad que cumpla ya no solo con los estándares cada vez más exigentes demandados por los mercados, sino también con los gustos y demandas de un cliente que reclama garantías e información confiable de los bienes que consume.

Más allá de las mejores perspectivas que se tienen para el 2021 por una menor caída de la economía global y del comercio mundial en relación con las proyecciones iniciales de los organismos internacionales, además de las expectativas generadas por la vacuna que comienza a ser una realidad, Uruguay como otros países de la región, debe acelerar algunas definiciones de política interna e internacional para otorgarle una mayor carga de certidumbre al año entrante.

Para eso, será fundamental repasar las lecciones que nos ha dejado el 2020 en cuanto a la importancia de las instituciones, el rol de la ciencia, el papel que en la economía juegan de forma creciente los servicios y el comercio electrónico, además de adelantarse a las transformaciones que se están dando en el consumo y comercialización de los alimentos.

Este espacio de columnas consiste en una serie de columnas de índole informativo/periodístico cuyo contenido es de autoría y responsabilidad exclusiva de cada columnista invitado. Las opiniones y afirmaciones contenidas en cada columna no reflejan ningún tipo de perspectiva acordada de antemano entre el columnista y Banque Heritage Uruguay S.A., ni deberán considerarse una opinión o afirmación de Banque Heritage Uruguay S.A. Asimismo, el contenido de las columnas no podrán ser consideradas como una oferta, asesoramiento o recomendación para venta, compra o realización de cualquier transacción con valores por parte de Banque Heritage Uruguay S.A. La información contenida en este email no debe ser utilizada, copiada ni reproducida de cualquier forma sin autorización expresa y por escrito de Banque Heritage Uruguay S.A.

Seguí nuestras columnas en LinkedIn <https://www.linkedin.com/company/heritage-uruguay/>

Banque Heritage Uruguay es una institución de intermediación financiera supervisada por BCU. Por más información puede consultar nuestro sitio www.heritage.com.uy o el sitio de BCU www.bcu.gub.uy. Por consultas o reclamos dirigirse a atenciodereclamos@heritage.com.uy ó en www.heritage.com.uy